



**CONTRIBUCIONES  
PARA UNA OFENSIVA  
ANARQUICA**

*DE LA CARCEL & LA CALLE  
ESCRITOS DE FRANCISCO SOLAR*



# **Contribuciones para una ofensiva anárquica**

De la cárcel a la calle

*Escritos de Francisco Solar*



Contribuciones para una ofensiva anárquica;  
selección de textos de Francisco Solar por Ediciones  
Incendiarias - Malos Aires, Argensina. 2023

40 p. ; 14,5 x 10,5 cm.

1. Anticarculario 2. Acción directa 3. Teoría  
insurreccional 4. Anarquía

Leer, compartir, difundir, reproducir total o  
parcialmente este y todo material que te llegue son  
prácticas que alentamos. La propiedad es un robo.

Contactanos, encontrá este y más material en:

**[biblioincendiaria.noblogs.org](http://biblioincendiaria.noblogs.org)**

**[biblio\\_incendiaria@riseup.net](mailto:biblio_incendiaria@riseup.net)**

## Prólogo

**E**l siguiente libro es una compilación de tres escritos realizados por el compañero Francisco Solar desde la cárcel de alta seguridad en Chile, lugar donde se encuentra recluso desde el 24 de Julio del 2020, por el envío de paquetes bombas contra la 54° comisaría de la policía de Santiago y contra el ex ministro del Interior Rodrigo Hinzpeter. Como también por el doble atentado contra el edificio Tánica, que se encuentra en un barrio exclusivo y adinerado de la capital chilena. En este contexto, decidimos editar estos tres escritos, en el marco del juicio que están enfrentando tanto Francisco como

la compañera Mónica Caballero<sup>1</sup>, como forma de visibilizar, en el territorio ocupado por el E\$tado argentino, sus acciones y posicionamientos. Nos parece importante remarcar que estos escritos demuestran que las mazmorras del poder no son un lugar de pasividad o de victimismos, sino más bien pueden propiciar discusiones, solidaridades y prácticas, que van desde la cárcel a la calle.

Creemos que estos escritos nos permiten reflexionar sobre algunos aspectos fundamentales para el movimiento anárquico y la praxis insurreccional, siendo presentados por Francisco no como un camino a seguir, sino más bien como consideraciones que nos permitan ver posibilidades de prácticas y tácticas para el enfrentamiento contra el poder, elegir cuales nos parecen más acertadas en uno u otro momento. Ahora bien, Francisco tiene un posicionamiento claro; el movimiento anárquico tiene que estar cimentado en una “coherencia entre lo que se plantea y lo que se practica”, por

---

1 La compañera Mónica Caballero se encuentra en prisión desde julio 2020 por la colocación de artefactos explosivos. Desde la cárcel ha escrito una serie de comunicados, saludos y reflexiones, dejando claro que la cárcel no implica pasividad.

lo cual la violencia revolucionaria<sup>2</sup> adquiere un lugar preponderante y legitimado. Para nosotros, un posicionamiento fundamental es considerar que la violencia revolucionaria necesariamente implica una responsabilidad anárquica, donde “los ataques indiscriminados nunca han sido parte de la práctica anarquista, nuestros objetivos son claramente definidos y apuntan a los responsables de la opresión y la represión”.

Otro aspecto crucial es comprender a la multiformidad no solo como muchas formas del hacer, sino más bien como una coexistencia de tácticas donde es necesario recalcar que no todas conllevan las mismas responsabilidades, riesgos y

---

2 La violencia revolucionaria anarquista puede definirse como una ruptura con las normas existentes para la resolución de un conflicto, conteniendo una variedad de prácticas (como ataques callejeros, espontáneos, planificados, expropiaciones, etcétera) cuya motivación es un posicionamiento antagonista al Estado, el Capital y todas las normativas jerárquicas y autoritarias que se nos imponen. Así, la violencia revolucionaria anarquista está fundamentada en un proyecto revolucionario que evidentemente podría variar incluso entre los anarquistas que utilizan la violencia.

envergaduras para atacar al poder, desemejanzas que no implican necesariamente que algunas acciones tengan más validez que otras, sino que es fundamental que sepamos qué papel juegan y qué consecuencias tiene cada una, reflexión que nos permite llevar a cabo una ofensiva más afilada y rigurosa.

Esperamos que estos escritos sigan generando fructíferas discusiones y acciones.

Mandando un abrazo compañero a Francisco, a Mónica y a todxs quienes se encuentran en las mazmorras del poder.

¡Que la Solidaridad  
traspase muros y fronteras!

## En la cuerda floja: aportes y consideraciones desde y para el combate anárquico

*Texto escrito por Francisco Solar luego de dos meses de prisión desde la Cárcel de Alta Seguridad de Rancagua en Septiembre 2020.*

**E**ste texto pretende ser un aporte al desarrollo y a la profundización del combate anárquico informal tomando en consideración los avances tecnológicos cada vez más especializados en el control y la vigilancia, de la población en general y sobretodo hacia quienes se aventuren a rebelarse contra lo establecido.

Nace también de la necesidad de asestarle golpes más duros y continuos al poder que generen grietas que se puedan ir abriendo.

A nadie sorprende el acelerado aumento de la vigilancia realizada mediante cámaras de seguridad, las múltiples tarjetas que tenemos que utilizar para

hacer casi todo y el incipiente pero rápido aumento del uso de drones de televigilancia. Si a esto le sumamos el control que se realiza por medio de los celulares el panorama se complica mucho más. Este engranaje tecnológico al estar interconectado, pasa a tomar el control casi absoluto de la ciudad, nuestro campo de batalla. El cruce de imágenes, horas y la utilización de tal o cual medio, ya sea de transporte u otro, hace que los movimientos de cualquier individuo sean posibles de detectar y de registrar. La ciudad completa está bajo la lupa, este mundo es prácticamente una cárcel de alta seguridad a cielo abierto y no es exagerado decirlo. Y si tomamos en cuenta la presencia policial y ahora militar en cada esquina el escenario se torna más limitado y controlado.

Ahora bien, si cada individuo de la sociedad se encuentra monitoreado por dicha interconexión de la vigilancia, para quienes se declaran enemigos de esta sociedad y actúen en consecuencia, el control aumenta de manera considerable, la situación pasa a ser aún más escabrosa si pensamos en personas que ya son conocidas por los aparatos represivos por haber estado en prisión, por estar vinculados a espacios que apuesten por la confrontación o por

otros diversos motivos. El margen para la acción transgresora se estrecha y hace que el tomar la decisión de pasar al ataque se transforme en una cuerda floja en la que se está todo el tiempo a punto de caer. ¿Qué hacer para burlar los golpes represivos? O incluso ¿Qué hacer para dificultar la labor de captura de los aparatos policiales?

## **OPCIONES Y DECISIONES**

Uno de los aspectos de la crítica que hace la tendencia informal del anarquismo hacia los grupos político-militares de izquierda, es su fuerte aparatismo que los lleva, entre otras cosas a optar por la clandestinidad como estrategia de lucha. Esta situación de clandestinidad traería consigo una marcada división de funciones que estaría ligada estrechamente con la militarización que presentan estos grupos. La clandestinidad así entendida sería fundamental en el engranaje de una organización que divide a sus militantes en legales e ilegales, siendo estos últimos el ala oculta que se encargaría de efectuar los golpes y los primeros la cara pública destinada a generar redes de apoyo, logística y propaganda, entre otras labores. La vida en la clandestinidad se caracterizaría por estar

sumamente limitada a aspectos operativos; una dinámica de combate permanente que, según lxs criticxs a esta, dejaría de lado aspectos tan esenciales y enriquecedores como el necesario intercambio de experiencias, el compartir visiones con respecto a la lucha o también la cualificación en ámbitos que, si bien no se centran en el combate armado, son indispensables en la lucha por la liberación total. Las extensas conversaciones donde se debate de distintos temas que ciertamente amplían la mirada, son muy difíciles o imposibles de darse en clandestinidad, lo que da cuenta de los momentos o experiencias determinantes que se pierden por estar en dicha situación. Intentar desprenderse o apartarse de las lógicas de consumo (no me refiero con esto a la ensoñación de las “burbujas de libertad”) es también complicado llevarlo a cabo de manera clandestina, ya que ésta exige seguir carriles ciudadanos si lo que se pretende es pasar desapercibidx. Esas y muchas más son las restricciones que trae consigo esa vida que tiene a la soledad como elemento principal. Ahora bien, quiero dejar en claro que me refiero a una clandestinidad en y para la guerra, no la que, por muy válida y legítima que sea, se aboca a huir del

enemigo y, dentro de eso, llevar una vida tranquila sin pasar a la ofensiva. Hablo de una opción por la clandestinidad –aunque también existan quienes se ven obligadxs a dicha situación- como estrategia para la lucha, como estrategia para propinar golpes fuertes y constantes al poder.

Otra crítica que comúnmente se hace a estos grupos y organizaciones que optan por ese camino es que finalmente terminan volcando todo su quehacer político en mantener la “estructura clandestina” que requiere de muchos recursos de todo tipo para solventarse. Así, se dejan de lado labores indispensables como la propaganda o la generación de redes de apoyo para lograr mantener a lxs clandestinxs, lo cual, a todas luces, terminan siendo contraproducente y fortaleciendo el militarismo.

## **EJEMPLOS A TENER EN CUENTA**

No solo las organizaciones político-militares de izquierda han optado por la clandestinidad para enfrentar al poder. Grupos anarquistas y autónomos también han recurrido a esta estrategia, experiencias que son necesarias de considerar a la hora de tener presente esta opción.

Una de las experiencias más notables en este sentido fue la del MIL (Movimiento Ibérico de Liberación) que luchó desde la clandestinidad contra la dictadura franquista a principios de los 70 en Cataluña. Evidentemente, la asfixiante bota de Franco fue determinante para que dicho grupo tomara esa opción, sin embargo sus miembros aun sin estar identificados por los aparatos represivos, pasaron automáticamente a la clandestinidad una vez conformado el grupo o al ingresar a éste. La particularidad del MIL fue, sin duda, su amplia producción teórica que supieron complementar con la lucha armada de buena manera. La constante elaboración de textos y reflexiones, incluso creando la Editorial “Mayo del 37”, demuestra que la propaganda y la generación de reflexiones política constituyó una de las principales preocupaciones del MIL, incluso más que la lucha armada.

Un camino similar siguieron los Grupos Autónomos que operaron principalmente en Barcelona, Valencia y Madrid de forma paralela y posterior al MIL durante la transición democrática en el reino de España. Los individuos al momento de tomar la decisión de conformar uno de estos grupos debían contar ya con armas, contacto con

algún piso franco y documentación falsa para, de esta forma, pasar a la acción. Según diversos relatos, esta situación de clandestinidad terminó por transformar su práctica política básicamente en expropiaciones bancarias para financiar la clandestinidad, lo que impidió ampliar redes de apoyo, entre otros aspectos. No está demás señalar que los aparatos represivos del Estado Español –La Brigada Político Social- siguió intacta en la transición democrática, lo cual pudo haber determinado que los Grupos Autónomos de fines de los 70 y principios de los 60 continuaran con la misma dinámica de los grupos que operaron en dictadura.

La experiencia de la Conspiración de Células del Fuego (CCF) en Grecia también resulta necesaria de tener en cuenta en la medida que se trata de un grupo anarquista informal de acción de los últimos años que optó por la clandestinidad. No estoy seguro si tal decisión estuvo determinada por la identificación previa de sus miembros o de alguno de ellos por los aparatos represivos. Pero lo que sí es un hecho es que sus ataques fueron constantes, contabilizándose por varias decenas en un año, lo que, quizás, refleja una ventaja de la clandestinidad.

Otro grupo anarquista que llevó a cabo la lucha armada en el mismo territorio fue “Lucha Revolucionaria”, el cual empujado por la persecución policial, se clandestinizó y en esa situación asestó duros y contundentes golpes al poder. El caso de “Lucha Revolucionaria” es un claro ejemplo de clandestinidad en guerra, donde sus acciones de envergadura pusieron en jaque al sistema en su conjunto, según una de las sentencias judiciales en su contra. Todos los grupos señalados tuvieron la particularidad que no se constituyeron como estructuras rígidas con una marcada división de funciones, como sí lo presentan las organizaciones político-militares de izquierda. Su opción por la lucha clandestina fue una decisión libremente asumida tomando en consideración los costos que conllevaba. Su práctica política la abocaron a la lucha armada; algunos realizando acciones esporádicas de envergadura, y otros ataques incesantes que no dieron tregua al poder. Sin embargo, no descuidaron la reflexión ni la difusión de ésta, siendo un aporte para el desarrollo cualitativo de las luchas anárquicas demostrando en los hechos una coherencia entre lo que se plantea y lo que se practica.

## **SOBRE LA NECESIDAD DE GOLPEAR DURO**

El ataque contra todo lo establecido está plenamente legitimado desde el momento que existe Estado y capitalismo, y eso, creo, es compartido dentro de la tendencia informal anárquica. Ahora bien, la necesidad de que esas acciones cobren mayor envergadura es algo que se ha planteado en diversas ocasiones pero que poca materialización ha tenido. Ataques que hagan temblar a los poderosos, que hagan saber al empresario que seca un río para regar su plantación de paltas que su acto le traerá consecuencias, se hacen imprescindibles desde una perspectiva anárquica de combate.

Acciones que demuestren fuerza y decisión, y puedan ser reproducibles por cualquier individuo que tenga por horizonte la libertad. Ya sea para acompañar, extender y profundizar un contexto de revuelta, para intentar generar grietas y fisuras a lo impuesto en situación de “normalidad”, o bien como un acto de venganza, es que se hace necesario dar un salto cualitativo en el combate anárquico informal que permita abrir posibilidades que aún no conocemos. Junto con esto, si pretendemos que nuestras acciones tengan mayor impacto,

éstas necesariamente deben ser con una relativa frecuencia porque la memoria cada vez es más frágil y a corto plazo, por lo que si nuestros golpes son demasiado esporádicos corren el riesgo de convertirse en “hechos aislados” o testimoniales. Como dijo alguien; “Cuando los golpes duros se repiten una y otra vez, comienza la poesía”.

Entonces, ¿es posible realizar ataques complejos y de envergadura con una frecuencia considerable viviendo en una situación de legalidad donde el enemigo sabe tus pasos y donde encontrarte? ¿La clandestinidad facilitaría emprender acciones de ese tipo?

## **PALABRAS FINALES**

*“Ocurre una acción contra el poder que alerta de alguna manera la normalidad, la policía comienza a trabajar inmediatamente y logra tener indicios o una fuerte presunción de quién o quiénes serían los responsables, sin embargo, no se sabe el paradero de ellos ni los lugares que frecuentan ni con quien se relacionan”*

Este ejemplo representa una de las ventajas que traería consigo la opción por la clandestinidad. Dificultar la labor policial en cuanto a la caza y

captura. En este punto se hace necesario volver al tema de los avances tecnológicos de control y vigilancia; al estar monitoreada casi la totalidad de la ciudad, monitoreo que se perfecciona día a día, cualquier error en la realización de la acción se paga caro y si sus perpetradores son conocidos por la policía, su captura se hace inminente. Esto, por ejemplo, fue lo que les paso a los compañeros Alfredo Cospito y Nicola Gai cuando dispararon al empresario nuclear Adinolfi. La clandestinidad haría, de alguna manera, que la tecnología para la vigilancia perdiera en parte su efectividad porque al momento de dar con los hechores, estxs ya estarían en la oscuridad, conspirando para el próximo ataque. La vigilancia policial permanente que se ejerce sobre lxs conocidxs enemigxs del poder dejaría de tener efecto, lo cual, sin duda, constituye otra ventaja de la clandestinidad que permite mucha mayor movilidad. El hecho de tener múltiples ojos vigilando restringe enormemente la capacidad de acción, ya sean golpes esporádicos, o más aún si estos se tornan recurrentes. La clandestinidad entonces, otorgaría mas facilidad para llevara cabo una práctica de ataque sistemático, como también la generación de complicidades, por

cuanto el quehacer político estaría volcado casi en su totalidad a la conspiración y a la acción.

Pero este tipo de vida ¿Es lo que realmente buscamos o queremos? ¿Podremos llevar esta dinámica sin caer en conductas militaristas y aparatistas? Sin duda, múltiples aspectos indispensables en la práctica anárquica quedarían de lado al momento de optar por la clandestinidad. El cuestionamiento permanente que se hace a nivel individual y colectivo para intentar desprendernos de conductas autoritarias y/o ciudadanas es algo que se vería dificultado tomando en cuenta la dinámica de la clandestinidad que, como se señaló antes, exige adoptar conductas que muchas veces no se comparten con el propósito de pasar desapercibidxs. La discusión y el debate extenso y fructífero con compañerxs que tanto ayudan en nuestro desarrollo individual también se vería mermado, ya que los contactos públicos serían escasos o prácticamente inexistentes.

Junto con lo anterior, la clandestinidad también hace correr el riesgo de levantar jerarquías y relaciones verticales, transformándonos en lo que criticamos y atacamos estableciéndose una distancia abismal entre medios y fines. Desde el

momento en que aquello ocurra estamos perdidxs, hemos comenzado a utilizar métodos ajenos y contrarios a lo que planteamos, y, en ese caso, sería oportuno desechar la opción por la clandestinidad.

Por lo tanto, ¿cómo conjugar una práctica de ataque sistemático y de envergadura con el necesario desarrollo individual en los más diversos ámbitos?

Solo el avance y la cualificación del combate anárquico informal y los caminos que pueda abrir nos van a ir dando respuestas.

Francisco Solar

Sección de Máxima Seguridad.

Cárcel de Alta Seguridad

Septiembre 2020



## Los riesgos de la multiformidad

*Texto escrito por Francisco Solar en Junio 2021,  
publicado en el sitio informativo "Buscando la Kalle:  
Informativo de prisionerxs subversivxs y anarquistas en  
lucha en las cárceles chilenas".  
C.P. Rancagua*

La búsqueda de la libertad implica el intento de establecer y desarrollar prácticas en ese sentido. Romper con direcciones impuestas, dogmas y esquemas predeterminados resulta imprescindible en la construcción de relaciones anti autoritarias y en el fortalecimiento de estas.

La multiformidad en lo referente a la acción (y no solo) se circunscribe en esta manera de entender y llevar a cabo la lucha. Es una expresión de libertad que niega comportamientos y formas de hacer únicas y rígidas, así como también fomenta la imaginación y la autonomía.

Se constituye además como un rechazo a la

especialización y a los especialistas que, como hemos podido apreciar, se transforman más temprano que tarde en cúpulas dirigentes que devienen vanguardias iluminadas. Fue y es recurrente ver como los aparatos armados que perpetraban significativas acciones pasaban a constituirse en la dirección de una organización o bien, en la parte de un movimiento que se arrogaba, por la utilización de las armas, su representación, demostrando un militarismo del que somos ajenos y contrarios.

Por otra parte, la multiformidad ha logrado extender la propaganda de manera considerable. Mediante lienzos, rayados, barricadas incendiarias, explosivos y disparos, las ideas anárquicas se han propagado encontrando espacios donde son acogidas y puestas en prácticas. En este punto entra en juego la importancia de lo que se ha llamado “las acciones reproducibles”, asociadas generalmente a “acciones pequeñas” que no requieren mayor riesgo o que no conllevarían la cuestionada especialización previa. “Las acciones reproducibles” tendrían la ventaja de ser llevadas a cabo por cualquiera, lo cual aumentaría su posibilidad de extensión, generando, por ende, mayor impacto y/o eficacia

para lograr un objetivo determinado.

Ahora bien, la multiformidad de las acciones se han transformado en una suerte de paradigma incuestionable que – como todo paradigma – impide ver más allá. Se ha constituido a modo de verdad absoluta, limitando la discusión e imposibilitando hablar de temas que han pasado a ser “Tabús”.

Resulta imprescindible, entonces, ser capaces de identificar dichas ataduras y quebrar con cualquier paradigma que nos impida cuestionar lo que queramos o nos coarte de la forma que sea. Estamos, entre otras muchas cosas, para echar abajo los paradigmas.

Uno de los temas que han quedado ocultos o dejados de lado por este “paradigma de la multiformidad” es el que dice relación con la necesidad y la importancia de las acciones complejas o de envergadura. Cospito es claro y certero cuando dice: “Me toca hablar de acciones “sorprendentes” porque nadie habla de ellas, ni siquiera vienen metidas lejanamente entre las hipótesis posibles. No creo que sea por miedo, sino porque normalmente se piensa que se necesita ser un especialista...”<sup>1</sup>

---

1 A. Cospito: Respuesta a la revista “Caligine”-2021

Más allá de las causas que la provocan, lo que se constata es la existencia de la omisión de un tema que, según mi opinión, es fundamental.

La importancia de dichas acciones, así como también la necesidad de alentarlas y analizarlas va en directa relación con la intensificación de nuestro ataque y con la posibilidad de asestar duros golpes al poder.

Tratar conjuntamente este aspecto permite compartir visiones y opiniones que abrirán nuevos caminos y posibilidades. Permite también destrozarnos imaginarios que se asocian generalmente a éste, como el hecho de que se requiere ser un/a especialista para realizar una acción compleja. Basta con ahondar sobre este tema para darnos cuenta que detrás de cada acción de envergadura no habían “especialistas” ni personas ajenas a los entornos anárquicos que hubieran recibido un “entrenamiento especial”. Resulta ser que son compañerxs como cualquier otrx, que participan o participaban de las actividades como cualquier otrx y que, la mayor parte de las veces, realizan acciones “simples” como cualquier otrx. Intentar alejar a estxs compañerxs entendiendolxs como “especialistas” responde, en parte, a los resabios de

la lógica izquierdista que separa a lxs luchadorxs en roles y funciones determinadas.

Por otra parte, las acciones complejas conllevan riesgos que no son menores y significados que puedes llegar a ser determinantes. Mediante éstas se demuestra una disposición a arriesgar la libertad y la vida y también a infringir heridas y daños considerables, dejando claro que no es un juego ni una moda pasajera. Junto con el fortalecimiento de la convicción individual y colectiva (fundamental en el desarrollo de la lucha), la importancia radica en la señal que se le da al enemigo. Señal contundente que refleja seriedad en el camino emprendido, la que no solo es percibida por el poder y sus representantes, sino que también por la sociedad en su conjunto remecida por la acción. El impacto, por lo tanto, es innegable, permitiendo que la propaganda se amplifique hasta rincones insospechados, lo cual, en definitiva, es uno de los propósitos centrales de las acciones de envergadura.

Uno de los aspectos que me atrajeron y aún me atraen de la anarquía es el intento irrefrenable de hacer lo que se dice, de llevar las consignas hacia el terreno de lo posible. Y lo expuesto anteriormente se enmarca en ese sentido: si hablamos de hacer la

guerra al Estado, superemos las palabras y vamos por ello. Tomémosle el peso a tamaño desafío y asumamos todo lo que conlleva.

Comparto plenamente lo expuesto por el compañero Joaquín García cuando señala: “Qué tanto podemos decir de nuestras, digamos, ideas, por más radicales o extremas que estas sean, si es que no tienen peso sobre la realidad que pretendemos destruir o no tensionan certeramente el status quo, inclusive peor, si son tan maniobrables por parte del poder o asimilables por la masa.”<sup>2</sup>

## **MARCAR LA DIFERENCIA DENTRO DE UNA NECESARIA COEXISTENCIA**

¿Son lo mismo las acciones de envergadura y las acciones “simples”? ¿Es lo mismo colocar un explosivo en una comisaría que hacer un rayado en una pared o pintar un lienzo?

Claramente no. No son lo mismo en su planificación, en su dedicación ni en lo que se pone en juego. No son lo mismo en cuanto al impacto ni en la repercusión que generan.

---

2 Joaquín García: “sobre la necesidad de dotar nuestra existencia de una vitalidad dinámica.” En Kalinov Most 5, Octubre 2019.

No obstante, “El paradigma de la multiformidad” desconoce abiertamente dicha diferencia, invisibilizando de paso las acciones complejas y reflejando otro de sus riesgos y peligros.

Desde hace un tiempo se les otorga la misma importancia, lo cual vacía de análisis y contenido un práctica anárquica en general y desgasta interesantes proyectos sustentados en la ofensiva. Me refiero a la experiencia de la FAI-FRI que, según mi opinión, perdió gran parte de su peso y contundencia desde el momento en que se empezaron a reivindicar barricadas callejeras, rayados y lienzos bajo sus siglas. En relación a esto, en la revista Kalinov Most afirmamos; “Los límites de lo absurdo fueron llevados a la reivindicación por parte de la FAI-FRI de rayados en algunas murallas, perdiendo todo sentido y noción las palabras y sus significados, mostrándonos y enrostrándonos los límites de la multiformidad”<sup>3</sup>

Las acciones complejas como el ataque armado a Adinolfi y el cochebomba contra una sede de Microsoft en Grecia, que vieron nacer dicho

---

3 “Nuestros medios, nuestras comunicaciones.” Reflexiones en torno a la contrainformación y prensa ácrata, en Kalinov Most 7, Diciembre 2020, pag. 29.

proyecto y que llenaron de entusiasmo a varixs insurrectxs alrededor del mundo, pronto dieron paso a pancartas pintadas y otras acciones sencillas que eran reivindicadas con el mismo tono y siglas y contaban con la misma cobertura por parte de la prensa ácrata que los ataques de envergadura. El problema fue que dichas intervenciones que no requerían mayor planificación ni riesgos y con escaso impacto, fueron prevaleciendo, copando prontamente gran parte de la contrainformación.<sup>4</sup>

Evidentemente esto trajo consigo un estancamiento en las acciones anárquicas que, salvo excepciones, no han sabido cualificarse. Como bien lo señala Joaquín García: “El poliformismo esconde una trampa desmovilizante”<sup>5</sup>

“El paradigma de la multiformidad” ha conllevado la imposibilidad de ir más allá, priorizando la acción menor con la excusa, entre otras, de su capacidad de reproducción. Sin embargo, el desafío está en

---

4 Una de las pocas excepciones es la página web “Noticias de la guerra social” que aborda únicamente acciones complejas, publicando sus comunicados y haciendo un breve análisis de cada una.

5 Joaquín García “Sobre la necesidad...” en Kalinov Most, Octubre 2019.

hacer reproducibles las acciones de envergadura, partiendo de la base que no existen especialistas ni nada de eso. Que basta solo con la voluntad.

Finalmente quiero dejar claro que entiendo que la multiplicación de las acciones “sencillas” y por lo tanto la multiformidad, son imprescindibles dentro de la lucha anárquica, pero ésta (la multiformidad) no debe omitir la existencia de acciones más complejas con la burda excusa que son realizadas por un aparato especializado ajeno a los espacios y entornos anárquicos. Es necesaria la coexistencia de las diferentes acciones y ser capaces de valorarlas a partir de eso, lo cual permitirá, en cierta medida, romper con el “Paradigma de la multiformidad” y caminar hacia la intensificación y profundización de nuestros ataques.

Francisco Solar D.

Junio 2021

C.P. Rancagua



## Asumiendo la responsabilidad...

*Extracto de la declaración judicial del compañero anarquista Francisco Solar asumiendo la responsabilidad del envío de paquetes explosivos a la 54 comisaria y contra el ex Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter en julio del 2019, acción reivindicada por “Cómplices sediciosos/Fracción por la Venganza” y del doble atentado en el edificio Tánica el 27 de febrero del 2020, en plena revuelta, acción reivindicada por “Afinidades Armadas en Revuelta”.*

(...) En noviembre del 2017, nuestra idea fue alejarnos de las grandes ciudades, principalmente de Santiago, por su modo frenético de vida y levantar un proyecto autosustentable. Aunque yo opté por ese modo de vida, no dejé de pensar que la manera más adecuada de luchar contra un sistema avasallador sustentado en la autoridad y la depredación, es por medio de la acción violenta revolucionaria. Sólo a partir de ésta es posible lograr momentos de desestabilización, que aunque sean instantes fugaces, develan la vulnerabilidad del poder.

A mediados del 2018 me planteé comenzar

con ese tipo de acciones (...) Una vez que tome esa decisión me puse a pensar en algún objetivo, teniendo claro que si iba a asumir un riesgo grande, la acción a realizar debía ser potente. Pensé en realizar una acción como respuesta, como venganza contra personas ligadas a la represión y al poder empresarial, ambas características las cumplía a cabalidad Rodrigo Hinzpeter, que en el año 2019 era gerente del grupo Quiñenco, cuyo presidente es Andronico Luksc y anteriormente, Hinzpeter, había sido Ministro del Interior del primer gobierno de Piñera, dejando una estela de represión que será difícil de dejar de recordar. Reprimió duramente las movilizaciones sociales y estudiantiles, intentando levantar una ley marcada por prohibiciones de todo tipo, conocido como La Ley Hinzpeter. Como Ministro del Interior fue responsable político del asesinato del joven Manuel Gutiérrez, reprimió duramente las movilizaciones sociales de Aysén y de Freirina, militarizó el territorio mapuche, lo que provocó cientos de heridos, muchos de ellos niños, e innumerables presos.

En agosto del 2010, junto con trece personas más fuimos objeto de los delirios represivos de Hinzpeter, que en su afán por terminar con

los bombazos ocurridos principalmente en el sector oriente de la capital desde el año 2005, nos encarceló inventando pruebas, contratando a presos dispuestos a corroborar la tesis de la Fiscalía, tesis que se refería a la existencia de una asociación ilícita terrorista.

Por estas razones fue que decidí atacar a Hinzpeter, por encontrar que representaba un objetivo completamente legítimo. Empecé a investigar sobre Hinzpeter (...) fui a ver al edificio Itaú a ver su flujo de gente, la gente que entraba, que salía; intenté ingresar al piso 14, donde estaban las oficinas del Grupo Quiñenco y no pude por los férreos controles existentes en la entrada (...) por lo que pensé que lo mejor sería enviar una encomienda explosiva dirigida a la oficina de Rodrigo Hinzpeter, para asegurarme que él fuera quien abriera el paquete.

En este punto es importante señalar que los ataques indiscriminados nunca han sido parte de la práctica anarquista, nuestros objetivos son claramente definidos y apuntan a los responsables de la opresión y la represión. Como mi intención era realizar una acción de envergadura (...) decidí utilizar dinamita.

El año 2018 y principios del 2019, el contexto estuvo marcado por la brutalidad policial contra los escolares que se manifestaban contra la Ley Aula Segura y por diferentes demandas. Fue recurrente ver imágenes de Carabineros golpeando a estudiantes que se les cruzara por encima e incluso sacándolos de sus salas de clases para llevarlos a las comisarías. Es importante señalar que esta lucha contra la Ley Aula Segura fue el antecedente directo del llamado a evadir que hicieron los escolares frente al alza del pasaje del Metro, lo cual fue el gatillante de la revuelta iniciada el 18 de octubre.

Sin la perseverancia de los escolares quizás nada de lo ocurrido a partir de esa fecha hubiera pasado, por lo tanto, decidí responder a esta brutalidad policial atacando a carabineros en sus propias instalaciones; mi idea fue atacarlos como institución, por lo que representan, por su historia de sangre, tortura y muerte. Decidí atacar la 54 comisaría de Huechuraba como un gesto de venganza por el asesinato de la compañera Claudia López en septiembre de 1998.

Si bien tengo claro que los funcionarios que trabajaban en el 2019 en esa comisaría no eran los mismos que asesinaron a la compañera, fue ese

lugar el que sirvió como punto de operaciones en ese momento, y lo sigue siendo para cada jornada de protesta. Con esto quería dar una señal de respuesta, de que nadie ni nada está olvidado.

Mi intención fue herir solo a un carabinero, al de mayor rango y ese fue el mayor Manuel Guzmán, por lo tanto, si es que mi intención era herir a un solo carabinero, el explosivo no debía ser de gran potencia, por lo que utilice pólvora negra al interior de un niple de acero.

(...)

La pretensión de esta acción, de dar una respuesta, tanto a las agresiones de carabineros y a la de un ex Ministro del Interior recordado por su faceta represiva y hoy gerente de un grupo económico dueño prácticamente de todo Chile, se cumplió completamente.

(...)

Respecto al denominado Hecho 2 (Tánica), puedo señalar, para contextualizar. La revuelta iniciada el 18 de octubre de 2019 se mantenía viva en los últimos meses del 2019 y principios del 2020, muchas eran las protestas que se sucedían día tras día a pesar de la fuerte represión de la policía. Marzo se avecinaba como un mes clave, donde

podían pasar muchas cosas, entre ellas incluso la renuncia de Piñera, fue en ese contexto que decido aportar a esta revuelta con la colocación de dos artefactos explosivos.

El sector oriente de la capital había sido objeto de algunas manifestaciones provocando el rechazo de quienes viven ahí ante el temor de ver amenazados e incluso perder sus privilegios. Se pudo apreciar cómo personas que se manifestaban pacíficamente en el mall de La Dehesa fueron insultados e incluso agredidos, y también cómo el Ejército y la policía blindó esos barrios en una clara complicidad entre la fuerza represiva y la clase adinerada. Por lo tanto, decidí golpear a esas comunas, pero específicamente a un barrio dentro de ellas, al barrio de Santa María de Manquehue, donde se encuentra el Periódico El Mercurio, vocero histórico de los sectores más conservadores de este país. Soy enfático en señalar que mi intención no era dañar a gente, sino que mi intención era alterar la normalidad de ese barrio, prueba de ello es que en un primer momento pensé en colocar los artefactos explosivos al interior de los baños del Café Kant, ubicado al interior del edificio Tanica, pero por el riesgo de herir a personas finalmente lo

descarté, decidiendo colocar un artefacto explosivo en el sector de parques de la inmobiliaria Tánica, específicamente debajo de una banca de cemento que amortiguará la explosión.

Este atentado también contemplaba otro objetivo, que era atacar al GOPE de carabineros mediante la explosión de otro artefacto explosivo, el cual estaría dispuesto de tal manera que explotaría media hora después del primero. (...) el cual explotaría en momentos que el GOPE estuviera realizando diligencias en las intermediaciones, con el único objetivo de darles un buen susto.

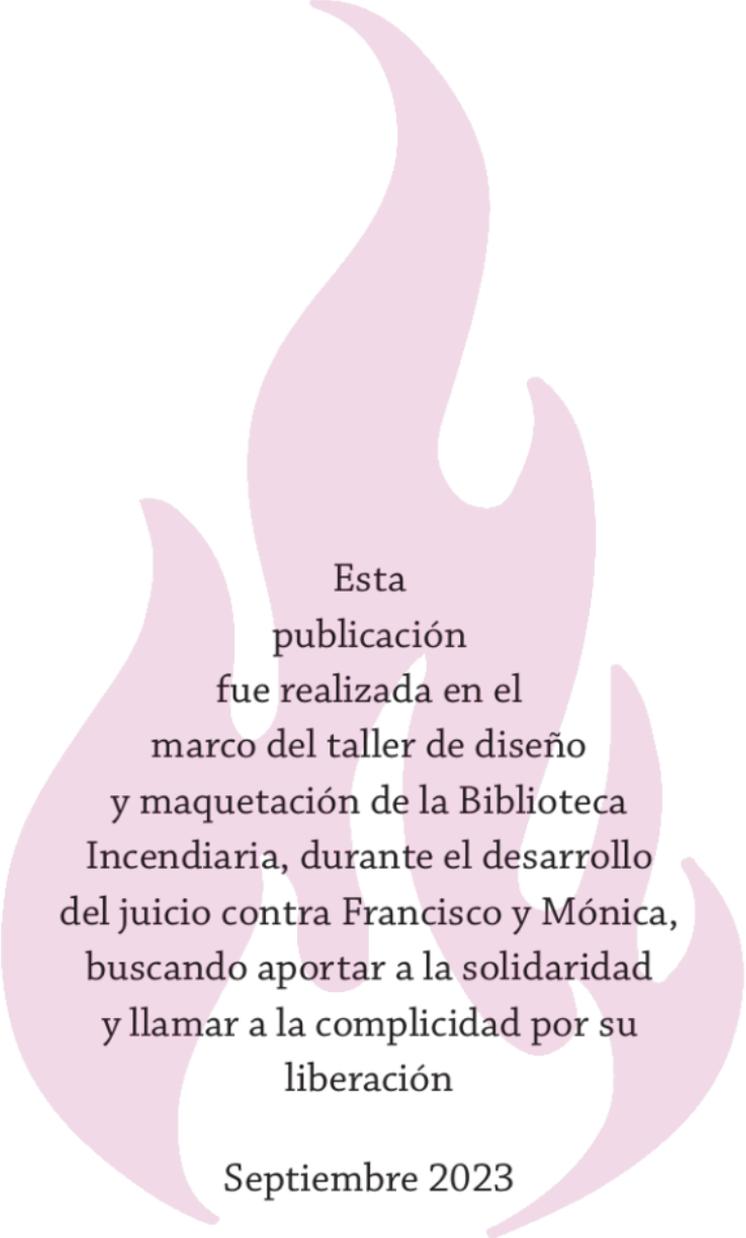
(...)

Decidí atacar a carabineros porque aparte de ser enemigos históricos de nosotros los anarquistas, carabineros ya contaba en ese entonces con la mutilación de cientos de globos oculares (...) Decidí atacar a carabineros también porque contaba con torturas, palizas, creación de centros de tortura, como el del Metro Baquedano, que aunque la justicia lo haya negado, todos sabemos que fue así.

Desde el inicio de la revuelta yo fui parte de las distintas movilizaciones que se vivían día a día y pude ver a metros míos como caían ensangrentados los jóvenes producto de los balines y bombas

lacrimógenas disparadas por carabineros. Fue por esto que la revuelta identificó a los carabineros como uno de sus principales enemigos, por lo tanto, un ataque contra ellos era imprescindible y estaba completamente justificado”.





Esta  
publicación  
fue realizada en el  
marco del taller de diseño  
y maquetación de la Biblioteca  
Incendiaria, durante el desarrollo  
del juicio contra Francisco y Mónica,  
buscando aportar a la solidaridad  
y llamar a la complicidad por su  
liberación

Septiembre 2023